

El Ciego - Marcos Vidal

No soy Einstein, ni Van Gogh, ni Cervantes, ni Platón;
no tengo en mis venas sangre azul, no soy ningún dios.
Y si me haces mil preguntas, no sabría responder,
sólo sé que yo era ciego y ahora puedo ver.

No sé nada de la bolsa, no soy un cerebro gris,
nunca fui a la Casa Blanca, la verdad no sé si quiero ir.
No poseo grandes sumas que pudiera ofrecer,
sólo sé que yo era ciego y ahora puedo ver.

Y una cosa es respirar y otra es ver la luz,
y hoy te miro y ahora sé que no hay nadie como tú.
Yo sin nada que ofrecer, tú me viste a mí,
sin dinero, sin sombrero y me hiciste feliz.

Y tu amor es un dilema que jamás descifraré,
sólo sé que yo era ciego y ahora puedo ver.

Mi vida ha cambiado y es que ya no soy el mismo de ayer,
y quien no lo vive, no lo puede entender.
No hay un sólo día que no te agradezca esta libertad,
digan lo que digan los demás.

Y una cosa es respirar y otra es ver la luz,
y hoy te miro y ahora sé que no hay nadie como tú.
Yo sin nada que ofrecer, tú me viste a mí,
sin dinero, sin sombrero y me hiciste feliz.

No conozco a Leo Messi, ni a Nadal, ni a Federer
solo sé que yo era ciego y ahora puedo ver.
Antes yo era ciego y ahora puedo ver